

PERIÓDICO SUGOV

15
AÑOS
DE LUCHA
SINDICAL

“La pluma es más poderosa que la espada”

Edward Bulwer Lyttow

Diciembre 15 de 2025 Cra. 9 #8-60 Edificio, Asamblea Departamental del Valle del Cauca, Cali No. 58



**El Podcast SUGOV,
una nueva apuesta
por llegar a una
mayor audiencia**

MACA DELUXE FOTOGRAFIA DRA

 Página: 2

El Podcast SUGOV, una
nueva apuesta por llegar
a una mayor audiencia

 Página: 3

Las EPS en la obligación
de pagar cuidadores de
pacientes en casa

El alumbrado y la
navidad de los pobres

 Página: 4

Editorial
El pulso por el salario
mínimo para el 2026

El circo del
salario mínimo

 Página: 5

EL MURO DE LA
RESISTENCIA

 Página: 6

SUGOV-
ENTRETENIMIENTO

SUGOV-GRAMA

 Página: 7

Crónicas de Macondo
Un problema
de Estado

El Costurero
de Fabiolita

 Página: 8

El 10 de diciembre
Irónico: justo cuando
se celebraba el día
internacional de los
derechos humanos,
murió un alfil del
paramilitarismo

 Página: 9

El café, una
historia fascinante



El Podcast SUGOV, una nueva apuesta por llegar a una mayor audiencia



Nos llenó de satisfacción descubrir la percepción de los afiliados y no afiliados sobre nuestro sindicato. El podcast tiene audiencia.

Nació como una de las tantas ideas e iniciativas que han florecido en nuestro sindicato al calor de un cafecito, mientras damos vueltas a las opciones que tenemos para llegar a una mayor audiencia. Una meta clara en la agenda sugoviana: tener mayor alcance en la difusión de nuestros postulados de lucha por la clase trabajadora.

Ideas que se anotan en una libreta y luego se revisan. Hasta llegar a un consenso. En esa dirección, coincidimos: apostémosles este año a

los contenidos de audio.

En el transporte masivo, mientras van y vienen en la calle e, incluso, cuando están haciendo fila en un banco, infinidad de personas se conectan a sus teléfonos para escuchar podcast.

Ese fue el génesis del Podcast SUGOV, que nos sorprendió, tiene audiencia.

Es una realización colectiva que iremos alimentando con nuevos temas, bajo la coordinación del comunicador, Guillermo Sán-

chez, miembro de la Junta Directiva.

LOS GANADORES DEL CONCURSO

Para medir el alcance de nuestro contenido, lanzamos el Concurso Podcast SUGOV. Y, para nuestra sorpresa, tuvimos una muy buena participación.

Pero había que escoger unos ganadores. Ellos respondieron bien las preguntas. Se trata de los compañeros Ingrid Zuley Palacios Mosquera, Laura Lorena Gaitán Veloza, María

Otilia Muñoz Bolaños, Gloria Mercedes Casanova Meneses y Robert Henry Lozano Rincón.

Y la ñapa: además de los cinco bonos iniciales, compartimos dos más con María Fernanda Ramírez y Jhon Mario Moreno.

Ponderamos el esfuerzo y que, su percepción de qué buscábamos con el episodio del podcast, fue muy clara.

VIENEN NUEVOS TEMAS

El 2026 se asoma a vuel-

ta de pocos días con nuevos retos. Y uno de ellos, sumar nuevos contenidos en el Podcast SUGOV. Por eso, esperamos sus sugerencias en el correo sugovo102@gmail.com

Lo dijimos en República Dominicana: en nuestra organización hacemos esfuerzos para llegar a las nuevas generaciones y, en esa dirección, iremos copando progresivamente los espacios que nos ofrece el ecosistema digital.



Las EPS en la obligación de pagar cuidadores de pacientes en casa

Alto tribunal se pronunció tras analizar el caso de una mujer de cien años que requería cuidadora.

La Corte Constitucional, mediante Sentencia T-319 de 2025, dispuso que las EPS están obligadas a garantizar un cuidador domiciliario cuando una persona con dependencia funcional así lo requiera.

De acuerdo con la Sentencia del alto tribunal, se debe pagar siempre y cuando los familiares o el mismo paciente no pueda costear el servicio.

El fallo se dio tras analizar el caso de una mujer de 100 años que se encontraba afiliada a la EPS Mutual Ser, en la ciu-

dad de Cartagena y requería las ayudas.

Pese a ello, no podía asumir el pago de un cuidador en su casa en determinados horarios.

¿EN QUÉ CASOS APLICA?

La Corte detalló que el cuidado es un derecho fundamental, por lo que las personas que no puedan por sí mismas realizar actividades como bañarse, comer, vestirse o tomar sus medicamentos, deberán recibir asistencia por parte de la EPS.

Para solicitar el cuida-



dor ante la EPS, la Corte explica que se deben cumplir dos requisitos clave:

El primero, tener una certeza médica de que el paciente necesita cuidados especiales. Esto se hace a través de una orden médica para el servicio, además de anotaciones del personal médi-

co que indiquen que el servicio es requerido y una prueba de una enfermedad que por sus características amerita el servicio de cuidador.

En segundo lugar, evidenciar la incapacidad familiar para asumir el servicio. Se debe demostrar que la familia no

tiene la capacidad física para cuidar al paciente.

También debe demostrar que no es posible capacitar o entrenar a los familiares en las tareas del cuidado.

Se trata de un fallo que marca un antes y un después en la atención de los usuarios en Colombia.

El alumbrado y la navidad de los pobres



En cualquier ciudad o pueblo, el período decembrino permite que afloren las diferencias entre la navidad de los que sí tienen y la de los pobres.

Una realidad a la que no podemos ser ajenos es la pobreza que todavía golpea a nuestra gente, a ese pueblo al que pertenecemos.

Mientras unos piensan qué hacer de cena para la nochebuena o el 31, otros le dan vueltas en la cabeza sobre qué negocio poner para sobrevivir en diciembre. Para poner algo sobre la mesa.

La cena no será fina, quizás presas de pollo de las que venden en el asadero de la esquina acom-

pañadas con gaseosa. Pero unidos en medio de la pobreza.

Unos se embelesan con las cajas donde vienen los regalos; otros anhelan el día en que sus hijos puedan tener de esos regalos caros y, tras encogerse de hombros con resignación, se llevan esos mismos empaques para reciclarlos.

Dos perspectivas diferentes en una época que no podemos eludir.

Sólo desde esa perspectiva realista uno puede entender al cantautor, Gabriel Romero, cuando interpretaba “Maldita navidad”. En la letra refleja su pesadumbre:

“Veo que todos se divierten, para mí es un sacrificio... Hoy me embarga una nostalgia, este año nadie me abraza... Ya van a sonar las 12, oigo pitos y sirenas; se oye el grito de Año Nuevo, y más aumenta mi pena...”

Pero para unos y otros,

la navidad es inevitable, llegó y hay que vivirla. Y en la medida de nuestras posibilidades, vivirla. Cada segundo que transcurre, jamás regresa.

El punto de encuentro para los que tienen qué comprar y los que viven de las ilusiones en medio de sus necesidades, resulta ser el alumbrado que colocan en lugares céntricos de ciudades y pueblos.

Cada noche, centenares de personas. Unos compran en los negocios

cachetudos y otros, a un lado, sentados en familia con gaseosa y sandwiches. Trajeron la merienda de la casa, pero igual, disfrutan de las luces.

En este diciembre, cuando estemos disfrutando, al menos por un instante pensemos en quienes no tienen y si podemos darles algo, compartirles, maravilloso. No ser ajeno a la “navidad de los pobres”.

@CrónicasdeMacondo

Editorial

El pulso por el salario mínimo para el 2026

La mesa de negociación del salario mínimo avanza y, para ser sinceros, con bastante lentitud ya que —como ocurre anualmente— el empresariado considera que la austeridad debe ser la nota predominante en los ingresos de la clase trabajadora.

Las discusiones son prolongadas en las reuniones que sostienen Gobierno, sindicatos y gremios empresariales. El común denominador es que las jornadas concluyen sin acuerdos ni cifras concretas, dejando claro que el pulso entre las partes será intenso y decisivo en los próximos días.

El corazón del debate está, precisamente, en los guarismos.

Las centrales obreras han planteado una solicitud de aumento de hasta 16 %, buscando un salto significativo en la capacidad adquisitiva de los trabajadores, mientras que los representantes del sector empresarial han propuesto un incremento más moderado del 7,21 %, argumentando la necesidad de equilibrar los costos laborales con la sostenibilidad de las empresas.

Esta brecha de casi nueve puntos porcentuales refleja no solo diferencias técnicas, sino distintas visiones sobre el rumbo económico del país.

Está claro que mejores ingresos para los obreros tienen una incidencia directa en la dinamización de la economía nacional. Sin embargo, los industriales piensan que, aun aumento de dos dígitos, llevará al país al abismo.

No es nuevo. Cada año por estas calendas lloran como una caja de pollitos. Para ellos, más ganancias; para los trabajadores, menos ingresos. La ley del embudo.

En medio de estas posiciones encontradas, el gobierno nacional ha intentado actuar como mediador, incentivando un diálogo respetuoso y orientado al consenso.

El ministro de Trabajo ha destacado que todas las propuestas —aunque distantes— se basan en variables económicas que la ley considera para la concertación salarial, como la inflación reciente, la productividad y el empleo.

Desde el SUGOV nuestra apuesta por una justeza salarial de dos dígitos. Por el bien de la clase trabajadora de la que hacemos parte.

**Junta Directiva
Sugov**



El circo del salario mínimo

Anualmente se discute de cuánto será el salario mínimo. En este espectáculo, participan los actores principales: el presentador, los bufones y los malabaristas. Esta vez se excusaron las trapecistas.

Por estas calendas viajo en el tiempo a la lejana adolescencia cuando, diciembre que se respetara, era diciembre en que íbamos al circo. Lo montaban frente a Cosmocentro, sobre el costado oriente del Colegio Eusaquio Palacios.

Todo un acontecimiento. Los tres hijos íbamos felices para disfrutar del espectáculo en el que había un presentador, los malabaristas y los infaltables bufones. Permitame decirlo así, para no llamarles payasos. Ya entenderá por qué.

También por este tiempo se instala la Comisión Permanente de Concertación de Políticas Salariales y Laborales (CPCPSL). La integran gobierno, empresarios y centrales obreras.

¿Recuerda el circo? Pues pongamos en su orden, como en una metáfora, a los participantes de ese escenario.

El presentador, los bufones y los malabaristas.

Le explico: quien sale a presentar el espectáculo es el gobierno nacional, con el Ministro del Trabajo, Antonio Sanguino y su saludo: “Eche, vaina, tremenda mondá esa de negociar el aumento salarial”.

Luego, con vestidos coloridos, corbatín, zapatos muy grandes, una bola roja como nariz y peluca alborotada, entran los bufones. Sí, adivinó. Me refiero a los empresarios y dirigentes gremiales.

“No hay plata”, dicen a carcajadas, pretendiendo que los demás se contagien de su entusiasmo.

Como en mi otra adolescencia, en los circos siempre tenían los mismos chistes. No variaban el discurso.

Y, por último, los malabaristas. En este caso, dirigentes obreros que procuran, con estadísticas y análisis sobre el comportamiento financiero, explicar la importancia de hacer un buen aumento a la remuneración de los trabajadores.

Ah, pero espere, se nos coló... *¿A ver?* Sí, el señor de barbita medio cana que vende las manzanas acarameladas. *¿Lo recuerda?* Sí, ya también adivinó: Armando Benedetti.

Este buen hombre que no se puede comer unas empanadas vallecaucanas acompañadas con champús o masato porque le da diarrea, está terciando en el espectáculo.

Por su origen estrato diez (*jamás entenderé en qué momento aterrizó en la izquierda*), les explica a los gremios que, si se sube el salario, se dinamiza la economía.

Los bufones se hacen señas. Parecen no entender. Como si les estuvieran hablando en *lenguaje marciano*.

Pero ya todos los asistentes saben en qué terminará este circo, en el que hay de todo: llanto, alegría, risas, desconcierto, expectativas, rabia. De todo.

El circo termina en que el presentador, en este caso el gobierno nacional, deberá decretar el salario mínimo para el 2026.

Será al final, cuando los malabaristas estén cansados y los bufones cambien su sonrisa pintada, por un gesto de desagrado.

“Van a quebrar el circo”, dicen mientras se alejan con rabia.

Así las cosas, mi expectativa y estoy seguro, también la suya: que este año el ajuste sea de dos dígitos. La clase trabajadora lo necesita.

Fernando Alexis Jiménez
- @CrónicasdeMacondo

COMITÉ EDITORIAL

La Junta Directiva del SUGOV integra el Comité Editorial. Propone, revisa y ajusta los textos del periódico de nuestra organización sindical y a través de los contenidos, reafirma su filosofía de lucha en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Dirección General: Junta Directiva del Sugov

Diseño y Diagramación: Luis Eduardo Carvajal Pérez



EL MURO DE LA RESISTENCIA

"Que cada vez que escuchemos aquella canción recordemos que hay una realidad menos reluciente... Abracemos la dicha que la vida nos ha permitido celebrar. Hagamos de la dignidad nuestro objetivo común, y del bienestar nuestra bandera".



La vida no es significado; la vida es deseo.

Hay una cosa tan inevitable como la muerte: la vida.

El tiempo es el mejor autor: siempre encuentra un final perfecto.

"La Navidad es mucho más que consumismo... es la oportunidad de darnos cuenta si al terminar el año hemos crecido en humanidad o si nos hemos cosificado".

"Un escritor que se respete, cree en el valor de sus palabras y de sus ideas y las transmiten a través de lo que escribe." (Alma Guillermo prieto, periodista y escritora mexicana)



"La Navidad de los pobres es más linda que ninguna porque Dios nos acompaña bajo la luz de la luna".

"Hoy, mañana y siempre: nada para nosotros, todo para todos." (Manifiesto de la selva Lacandona, indígenas zapatistas)

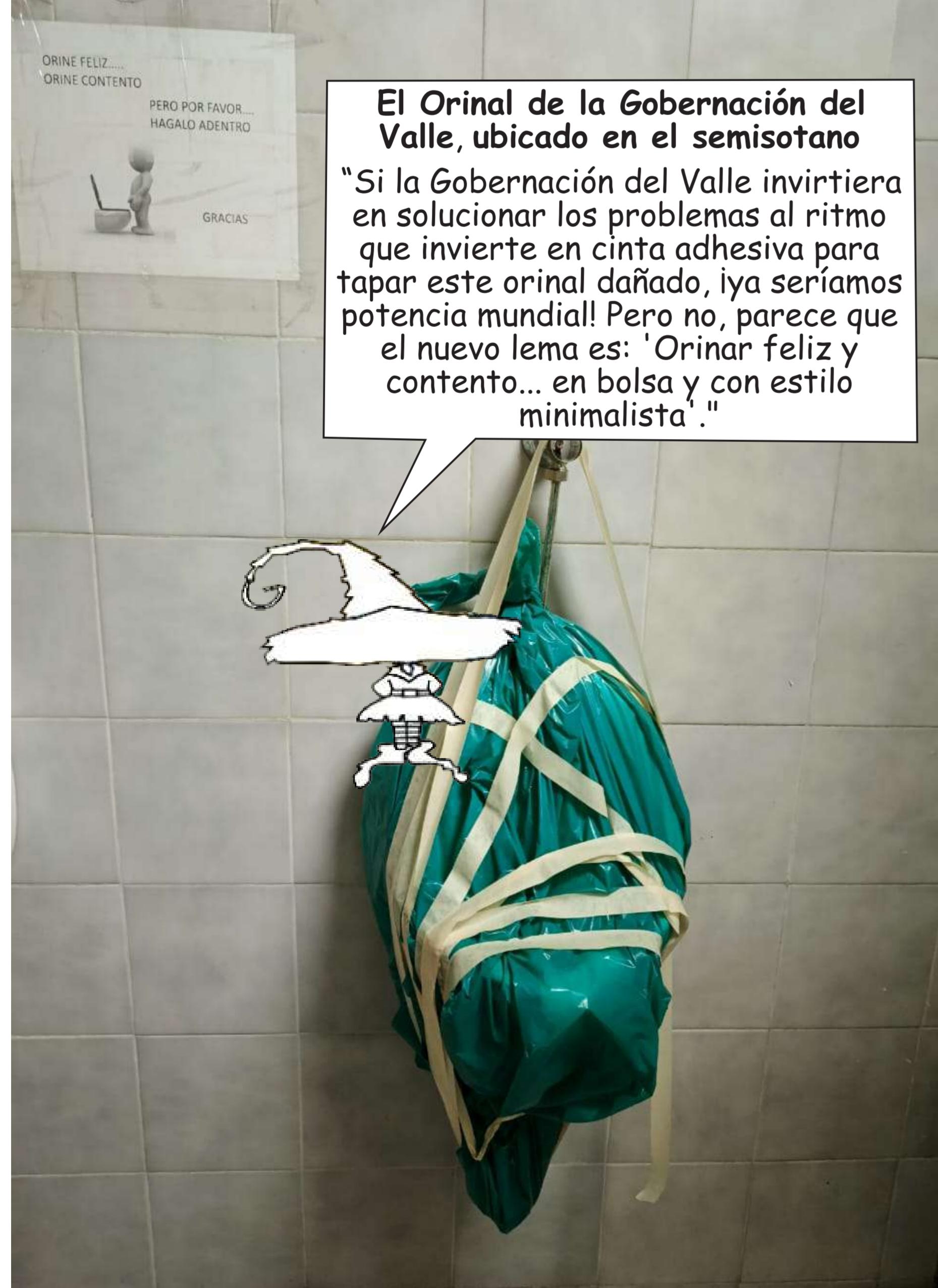


"La Navidad trae la alegría al triste, al pobre y al enfermo ¡Que tu Navidad, sea la Navidad de todo!"

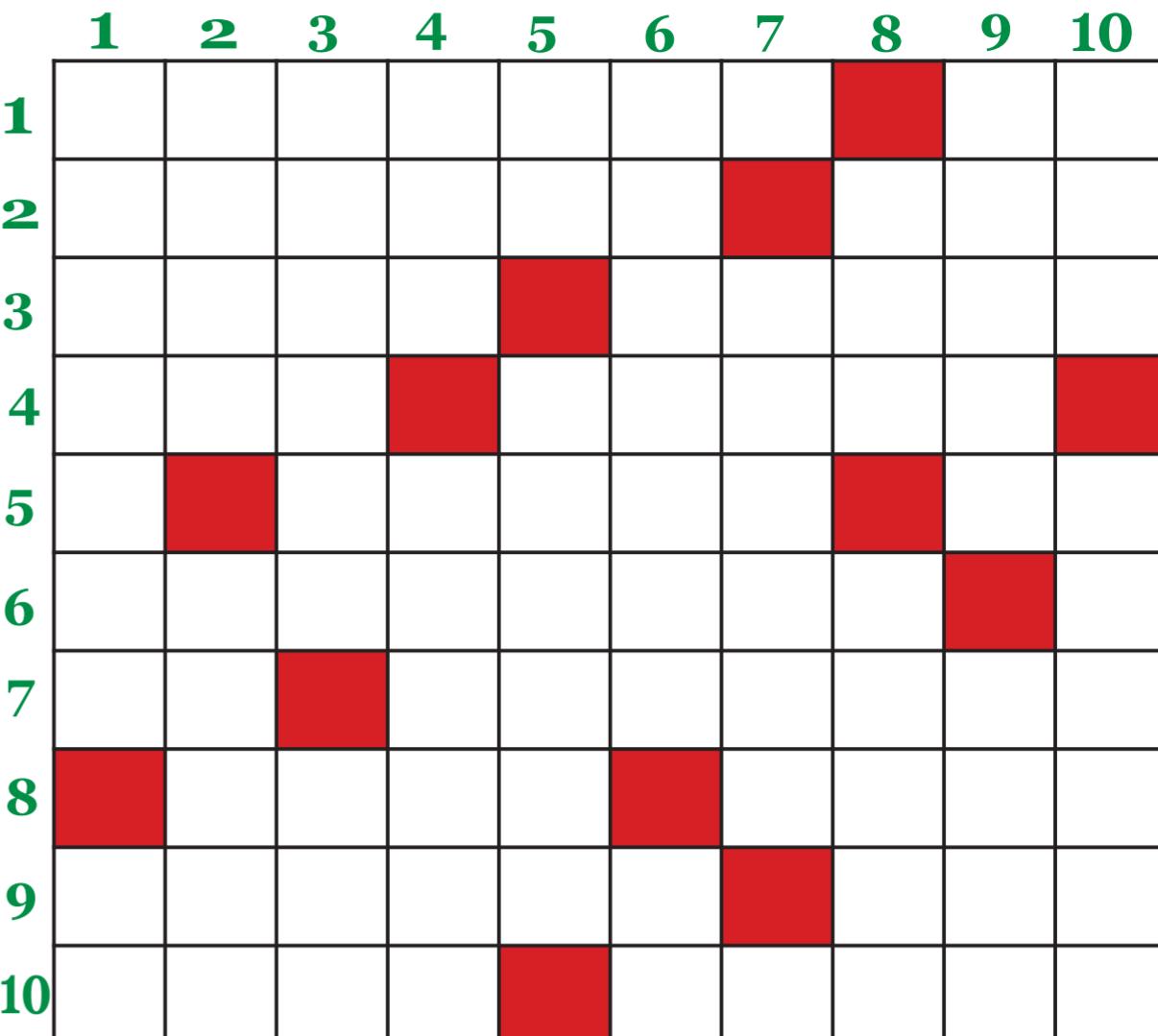




SUGOV-ENTRETENIMIENTO



SUGOV-GRAMA



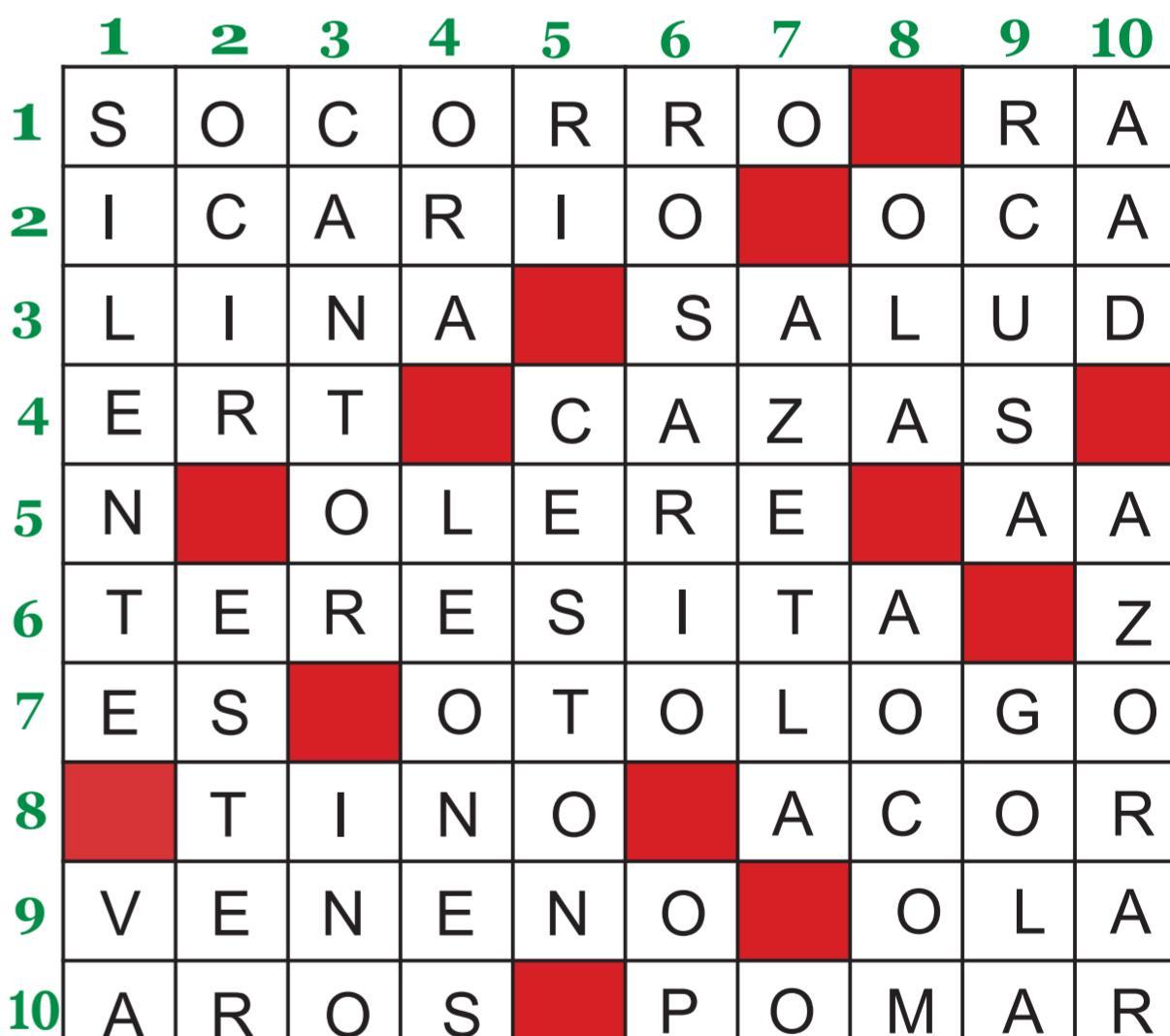
HORIZONTAL

1. Una obra de fortificación. Ya pronto llega el niño.
2. Nombre de varón. Ya pronto termina este.
3. Campesino de Egipto, Siria y otros países árabes. Famoso escritor místico español.
4. Olga Salazar Cano: Máquina para tejer.
5. Sujeto que ha enloquecido. Informa a todos.
6. El "Monstruo de Córdoba"
7. Consonante invertida. Carneros de lana muy fina y rizada.
8. Hijo de Jacob. Bastón que era insignia de autoridad.
9. Invertido, valor. Título que se daba a muy pocas personas y que hoy es corriente, al revés.
10. Un lio o maleta. Delicioso pez.

VERTICAL

1. Desproporcionado o de forma irregular. Ernesto Jiménez
2. Consonantes. Abrevia el camino.
3. Especie de cañón antiguo. El yunque del platero, al revés.
4. Nombre de mujer. Arbusto de hojas lustrosas y fragantes.
5. Conjunción. Especie de látigo o fusta en la argentina y Chile.
6. Rendir o subyugar. Consonante.
7. Piel de vaca muy adobada y pulida, al revés.
8. El cachaco saluda. Divierte en el circo.
9. Recuerda con melancolía. Carta de la baraja.
10. Preposición. Puntada que se da en la ropa muy usada.

SOLUCIÓN AL ANTERIOR SUGOV-GRAMA



¡BUENO, CHE... SÍ VAN A PONERSE PERFECCIONISTAS!...





Crónicas de Macondo

Un problema de Estado



Por: Fernando Alexis Jiménez

Los habitantes en situación de calle, quienes enfrentan problemas de salud mental y adictos a alguna sustancia, un problema que el Estado debe asumir.



Pleno mediodía. El cielo plomizo amenazaba lluvia. Ni un atisbo de brisa, pero muchos coincidían: “Va a llover”. Un anhelo común en una ciudad como Cali, donde el calor torna difícil salir como otrora a caminar y no falta quien tema que el asfalto comience a derretirse y a pegarse en la suela de los zapatos.

Con un escenario así y el afán de unos y otros por encontrar un restaurante con mesa disponible, casi pasa desapercibido que un hombre de unos treinta años, cabello lacio, largo y grasoso, ropa con varios días sin lavar, calzando unas pantuflas y en la mano un tarrito con pegante de zapatos, fuera agredido a la salida de una librería.

Una señora le dio varios garrotazos con una escoba, un joven le propinó puntapiés ante la evidente aprobación de varios parroquianos que le gritaban: “Dale, dale”. ¿Y la víctima? Impasible. Estaba drogado. Alucinaba. Parecía no sentir nada, pero sin duda, la agresión era no solamente dolorosa, sino que dejaría secuelas en su espalda, brazos y el rostro.

Él solo atinaba a mirar a todos lados sin comprender lo que ocurría, sin la pretensión de huir, aunque lo estaban agrediendo. Insisto, estaba drogado.

¿Y el delito? Sustrojo un juego plástico para niños que, Luz Adriana—la propietaria del negocio—, me dijo que costaba quince mil pesos porque lo tenían en promoción.

El hombre entró con algo de disimulo; veía y a la vez no veía los titulares de los libros y, en un descuido, metió el artículo en una bolsa negra. Luego salió corriendo. Ahí fue donde comenzó todo...

Y la pregunta: ¿Es válido tomarse la justicia por mano propia? Y otra más: ¿De quién es la responsabilidad de velar por los ciudadanos que habitan la calle, los que tienen problemas mentales y de quienes son adicto a alguna sustancia, la que sea?

Sin duda, es un problema de Estado. Y deben incluirlo en sus agendas los aspirantes al Congreso, a la Presidencia de la República, a las Gobernaciones y a las Alcaldías. Y ayudar a resolverlo...

El Costurero de Fabiolita

Escuché el **Podcast SUGOV**. Me gustó bastante. Pero me dijeron que, por estar en el merequetengue, es decir, colaborando con los directivos, no podía participar. Pero me alegré por los que ganaron. Por el momento les cuento...

... que el alumbrado nocturno en el Palacio de San Francisco quedó bonito y disimularon con un domo la fuente sin agua que lleva mucho tiempo así y nada que la arreglan.

... que un turista preguntó qué significado tenía esa fuente tan vistosa, pero sin agua, y le respondieron que la conservan allí como patrimonio histórico porque fue el lugar donde los tres reyes magos: Melchor, Gaspar y Baltazar descansaron con sus camellos cuando iban de camino al pesebre.

... que llegó diciembre, mes de parranda y animación, cuando se baila de noche y día y todo es juerga y diversión como dice el tradicional villancico de Lucy Figueroa y... adivinen... nada que trasladan el archivo de la Secretaría de Educación.

... que cada vez que cae un aguacero, los compañeros de planta y contratistas de esa área prenden velitas pidiéndole a Dios que no se inunde el archivo del sótano.

... que desde el **SUGOV** hemos planteado la preocupación que nos despierta esta situación y en dos reuniones nos dijeron que en diciembre estaba listo el traslado y nada de nada.

... que, hablando de archivos, los compañeros de Gestión Documental en el semisótano estuvieron sin internet un muy buen tiempo y las razones de la falla quedaron sumidas en el misterio, como la desaparición del hijo de Lindbergh, el lugar donde cayó el avión de Amelia Earhart, en el Pacífico, o las causas reales del incendio del archivo general. Misterios, como para la sección: “Aunque usted no lo crea, de Ripley”. Desde las TIC no supieron dar una explicación válida.

... que no entendemos por qué motivo, dependencias como la Secretaría de la Mujer—con la magnitud de lo que hacen—tenga un muy reducido número de empleados de planta.

... que tampoco entendemos por qué en lugar de trasladar allí más empleados de carrera, a los que hay, los envían a otra parte bajo el argumento de que somos “planta global”.

... que de paso están violentando algo que hemos denunciado los sugovianos y es que los trasladados unilaterales no deben proseguir y deben obedecer a una concertación. El asunto lo hemos abordado hasta la saciedad con el DADI y nada de nada.

... que le hemos dicho al director de esa dependencia que nos parece una actitud arbitraria y Osquitar, con esa sonrisa que lo caracteriza, dice: “Tráiganme una infusión de tilo, albahaca y yerbabuena a los dirigentes del SUGOV que están inquietos y les puede dar un soponcio”.

... que seguiremos dando carraca con el mismo tema hasta que cesen los trasladados unilaterales que afectan a las dependencias y, a veces, parecen una medida retaliatoria.

... En el baño de varones del semisótano, hace meses está dañado el orinal. Que unos “genios” le colocaron una bolsa plástica verde de las ordinarias y la recubrieron de cinta blanca. Un monumento horroroso al olvido y la desidia.



que ese tipo de traslados no hacen otra cosa que sobre cargar de trabajo a los compañeros que quedan en las dependencias, en este caso, a los de la Secretaría de la Mujer.

... que este año el cumplimiento del Plan Anual de Capacitaciones, pareciera que fue a las volandas, para cumplir lo que obliga la ley.

... que como dijo Otilio, mientras nos tomábamos un tintico: “Esa virtualidad que me la envuelvan.”

... que no quise echarle cebo al candil, pero es cierto: del número de convocados, la cifra de participación fue mínima. ¿A quién se le ocurrió virtualidad? Además, la mayoría de los equipos de la Gobernación no permiten la interacción y si el funcionario asistió a la oficina, trabajo doble: estar pendiente de las conferencias y, además, cumplir tareas propias del cargo.

... que, en dos casos específicos, del total de convocados, solo participaron en un curso ocho personas y en otro, nueve. O sea... como decía Pedro El Escamoso: “Poseemos problemas” ... ¿Si piden índice de cumplimiento?

... que Fabiolita se pregunta, ¿será que el costo del contrato este año fue más económico que el del 2024? ¿Cuál es el porcentaje de asistencia a los cursos? Preguntas, simplemente preguntas...

... que te tenemos el vendaje, la napa o la cereza en el helado, como guste: en el baño de varones del semisótano, hace meses está dañado el orinal.

... que unos “genios” le colocaron una bolsa plástica verde—de las ordinarias—y la recubrieron de cinta blanca. Un monumento horroroso al olvido y la desidia.

... que, si no se arregla pronto, haremos una celebración del cumpleaños de tremendo adefesio, con una torta de pony y velitas.

... que repartiríamos la torta a las afueras de esa batería sanitaria—por cuestiones de higiene, claro está—a todos los empleados y contratistas que nos acompañen en ese singular cumpleaños. Ya nos dijeron dónde venden la torta negra envinada, bien sabrosa.



El 10 de diciembre

Irónico: justo cuando se celebraba el día internacional de los derechos humanos, murió un alfil del paramilitarismo



En el Bloque Metro recuerdan a Juan Guillermo Villegas, como un hombre convencido de sus ideas. "No hay que darle más vueltas, acabar hasta con el nido de la perra", era una de sus frases comunes, aseguran varios de los testigos que declararon ante la justicia.

Ningún muerto es malo. Sin duda en el velorio de Juan Guillermo Villegas, habrá quienes pondrán su desempeño, que iba a misa de domingo, ayudaba a los necesitados cuando hacían rifas y otras actividades con carácter benéfico e, incluso, que doña Otilia, la señora de la vereda El Guamo, decía que en varias ocasiones le ayudó a financiar las recetas médicas.

Sin embargo, las víctimas del paramilitarismo, jamás olvidarán su nombre. Y si pudieran ir al funeral, no faltaría quien, dirigiéndose al féretro, gritaría: "Asesino".

Era un hombre parco, pragmático, convencido de sus ideas y que consideraba un "peligroso comunista" a quien pensara distinto. Y al igual que León María Lozano, el cóndor de Tuluá, lo ponía en la lista de quienes iban a posesionarse de

un modesto terreno en el cementerio local.

¿De qué manera? A través de los grupos que instrumentalizaban los crímenes y para quienes Uribe, Castaño, Báez y otros personajes siniestros, eran la viva imagen de un santoral moderno que antes que para militares, eran—según ellos—los salvadores del país.

AMIGO DE URIBE

Juan Guillermo Villegas era muy amigo de Álvaro Uribe Vélez. Sin duda, en varias jornadas se tomaron unos aguardientes compartiendo su preocupación por el avance de la "guerrilla" y metían en el mismo costal a dirigentes agrarios, sindicalistas, líderes estudiantiles y directivos de juntas comunales que no "tragaban entero".

El empresario agrario tenía muchos secretos de su

"compadre" y se llevó esa información a la tumba.

En interceptaciones legales de la Corte Suprema, Villegas aparece como intermediero en comunicaciones que buscaban influir en la familia del exparamilitar, Juan Guillermo Monsalve —testigo que señala a Uribe como partícipe del Bloque Metro— para que cambiara su versión.

Entre esas grabaciones está la frase de Uribe: "esta llamada la están oyendo esos hijueputas", registrada en 2015 cuando la Corte, en la investigación contra Iván Cepeda, hacía seguimiento al presidente ante indicios de presión a testigos.

Aunque citado al juicio, Juan Guillermo Villegas nunca declaró alegando problemas de salud. Siempre una excusa. Una incapacidad médica, declara-

ciones de amigos sobre sus dolencias y las argucias del abogado.

Su silencio dejó sin contrastar su papel en llamadas que hoy son eje del expediente.

UN PARAMILITAR CONVENCIDO

Juan Guillermo Villegas fue ganadero, político regional y viejo aliado de Uribe, también fue señalado por investigaciones periodísticas Junto a su hermano Luis Alberto Villegas, alias "Tubo" por presuntos vínculos con estructuras paramilitares en Antioquia, incluidas versiones que lo mencionan en la génesis del Bloque Metro.

"Tubo" aparece en documentos incautados en el Parqueadero Padilla, la contabilidad de las Autodefensas de los Castaño, por su relación con Jacinto Alberto Soto, alias "Lucas".

La Hacienda Guacharas, propiedad de los her-

manos Villegas y de Álvaro Uribe, fue mencionada por varios exparamilitares, incluido Monsalve, como base de operaciones del Bloque Metro.

Según la investigación de la Corte en el proceso que terminó inhibiendo a Cepeda, allí se habrían planeado masacres, organizado patrullajes y operado la logística del grupo, donde Monsalve afirma haber trabajado.

Juan Guillermo Villegas murió este 10 de diciembre, llevando consigo piezas clave de una historia que atraviesa el poder político, señalamientos de actividad paramilitar y uno de los procesos judiciales más sensibles del país: el caso por presunta manipulación de testigos que involucra al presidente Álvaro Uribe.

Fernando Alexis Jiménez
- @CrónicasdeMacondo



SUGOV - CULTURA



El café, una historia fascinante

Por Luis Eduardo Carvajal Pérez | Dirigente del SUGOV

El café, una de las bebidas más consumidas y apreciadas en todo el mundo, tiene una historia tan rica y aromática como el propio grano.

Su origen se mezcla con leyendas, rituales religiosos, rutas comerciales y revoluciones culturales que dieron forma a la bebida que hoy acompaña nuestras mañanas.

La trayectoria del café abarca más de mil años y atraviesa continentes enteros, convirtiéndose en un símbolo de convivencia, energía y tradición.

LAS CABRAS DE ETIOPÍA

La historia del café se remonta al siglo IX, en las tierras altas de Etiopía.

Según la leyenda más conocida, un pastor llamado Kaldi observó que sus cabras se mostraban inusualmente energéticas después de comer los frutos rojos de un arbusto desconocido. Intrigado, llevó las bayas a un monasterio cercano, donde los monjes las rechazaron por considerarlas peligrosas y las arrojaron al fuego.

Sin embargo, el delicioso aroma que emergió del tostado captó su atención.

Pronto comenzaron a preparar una infusión con los granos tostados, descubriendo que esta bebida les

ayudaba a mantenerse despiertos durante las largas horas de oración.

Aunque esta historia probablemente sea mitológica, sitúa acertadamente a Etiopía como cuna del café árabe.

SU EXPANSIÓN

El café se expandió desde Etiopía al otro lado del Mar Rojo, hacia Yemen, donde los sufíes fueron los primeros en consumirlo de manera sistemática.

Durante los siglos XV y XVI, los monasterios sufíes utilizaban el café para mantenerse alerta durante sus rituales nocturnos.

Desde allí, el café se difundió por las principales ciudades del mundo islámico: La Meca, Medina, El Cairo, Damasco y Estambul.

CONTRABANDO

Durante siglos, Yemen mantuvo un control férreo sobre la producción y el comercio de café. Los granos se exportaban ya tostados o hervidos, para evitar que pudieran germinar fuera del país.

Sin embargo, a mediados del siglo XVII, un peregrino indio llamado Baba Budan logró contrabandear siete semillas fértiles escondidas en su cinturón. Las llevó a la India, donde comenzó el cul-

tivo en la región de Mysore.

Este acto marcó el inicio de la expansión global del café, pues pronto se plantó también en Sri Lanka, Java (Indonesia) y otras partes del sudeste asiático bajo control europeo.

LLEGADA A EUROPA

En 1683 abrió en Viena uno de los cafés más emblemáticos tras la fallida invasión otomana a la ciudad, utilizando los sacos de café abandonados por el ejército turco.

CULTIVO EN AMÉRICA

En el siglo XVIII, el café cruzó el Atlántico. Fue introducido en el Caribe, Brasil y Centroamérica gracias al clima favorable y al interés de las potencias coloniales. Brasil, en particular, se convirtió en el mayor productor mundial, un lugar que mantiene hasta hoy, mientras que el café colombiano goza en el Planeta de un merecido prestigio por su excelsa calidad.

El cultivo del café transformó economías enteras, aunque también estuvo vinculado a prácticas injustas como la esclavitud y el trabajo forzado, especialmente en las plantaciones coloniales.

EL CAFÉ EN LA ACTUALIDAD

Hoy, el café es una bebida

global, con cientos de variedades, métodos de preparación y tradiciones culturales. Desde el espresso italiano hasta el café de olla mexicano o el *turkish coffee*, el café sigue evolucionando.

La tercera ola, un movimiento contemporáneo, reivindica el café como un producto artesanal, con énfasis en la trazabilidad, los métodos manuales y el comercio justo.

El café llegó a Europa en el siglo XVII de la mano de comerciantes venecianos. Al principio fue recibido con recelo —algunos lo llamaban “la amargura del demonio”—, pero pronto conquistó paladares y mentes.

El café Tabú de Cali, un lugar cargado de historia

En la historia del café, entre los siglos XV y XVI, nacieron las primeras *qahveh khaneh*, o casas de café, lugares de encuentro social donde las personas conversaban, escuchaban poesía, debatían y jugaban ajedrez.

Para muchos historiadores, estos espacios fueron precursores de los cafés modernos y desempeñaron un papel clave en la vida intelectual de la época.

Fue así como en Londres, París y, en otras grandes

capitales surgieron cafés célebres que se convirtieron en centros de debate político y cultural.

Voltaire, Rousseau, Diderot y otros pensadores ilustrados frecuentaban estos espacios, lo que llevó a llamar a los cafés “universidades del centavo”.

En ese sentido, quizás uno de los más emblemáticos cafés de Colombia, sea El Tabú que se ubica en pleno centro de Cali, a una cuadra de la Plaza de Caicedo.

En su época dorada El Tabú, reunía en sus mesas, a lo más granado de las figuras políticas de Cali y el Valle del Cauca e inclusive llegó a ser visitado por presidentes de la República.

De esta manera, El Tabú se convirtió en el epicentro de la vida política de la región y también en sitio de encuentro de comerciantes y prestigiosas personalidades, deseosas de tomarse un delicioso café, en medio de amenas charlas y muchas veces, trascendentales discusiones.

De esta manera, El Tabú, siguió los pasos de los grandes cafés de las capitales europeas, por lo que es uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad de Cali.